

PETER KÜRTE

POR LILIA BARBACHANO

Tienes como los rosales en abril
la palidez azul de la mortaja;
tu cuello desgarrado por la alhaja
ostenta marcas veteadas de marfil.

Desnuda, amarga; el ojeroso perfil
adolescente refleja la navaja,
también al asesino que en su caja
acaricia forceps con vértigo infantil.

Y mientras en la morgue te costuran
el victimario monda una naranja
frente a la vitrina donde alfombras

de niñas vuelan, se forman, torturan,
embelesado ve borrosa franja:
escalpelos tirados en las sombras.